

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## LA IGLESIA Y EL ESTADO.

### CARTA PASTORAL

que el Excmo. é Ilmo. señor D. Mariano Barrio Fernandez, Arzobispo de Valencia, dirige al reverendo Clero y fieles de su diócesis, en contestación á varios preguntados.

NOS D. D. MARIANO BARRIO FERNANDEZ, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, ARZOBISPO DE VALENCIA, ETC., ETC.

A nuestros amados en Jesucristo el Reverendo Clero y fieles de este Arzobispado.

Deseáis que os digamos nuestro parecer, y señalemos derrotero, ya respecto á las proposiciones ó proyectos que fueron presentados en la sesión preparatoria, firmados por algunos señores diputados de las actuales Cortes, ya también respecto á la moderna teoría de la separación de la Iglesia y del Estado, que se halla terminantemente expresada en la memoria ó discurso de apertura de las mismas Cortes.

Si nuestra contestación hubiese de concretarse al terreno religioso, os diríamos breve y llanamente: esas ideas ó proyectos son enteramente contrarios al catolicismo, que es la religión de la inmensa mayoría de los españoles, como sabéis muy bien.

Mas como es probable que los autores de esos proyectos, al presentarlos, hayan querido prescindir del catolicismo, ó quizá herirle con ellos gravemente, hay que examinarlos y discernirlos ante el tribunal severo é irrecusable de la lógica, de la justicia y del derecho.

La Religión es eminentemente personal: tal es la primera idea ó proyecto. Esta locución es tan impropia como inadecuada, y de incomprensible significación.

Si dijera que el hombre es eminentemente religioso, social, racional, se comprendería como que es una verdad innegable. El hombre es religioso y social, porque es racional, ó es racional para ser religioso y social. La Religión es la sociedad respetuosa del hombre con Dios; y esta modelo la de los hombres, para que sea siempre benéfica y amable, nunca ofensiva y perjudicial.

El hombre es uno, indivisible; sus propiedades esenciales y naturales son de él inseparables en todas las diferentes posiciones de su vida. Sea gobernado ó gobernante, legislador ó aplicador de la ley, persona pública ó privada, lleva consigo sus cualidades esenciales y naturales. Es el mismo hombre eminentemente religioso, eminentemente social, esencialmente racional. Esto es tan lógico como indudable.

Esas cualidades que son el patrimonio irrenunciable del hombre, deben ser respetadas y consideradas rigidamente por el mismo, cualquiera que sea su posición, y solo así respetarán los demás las suyas en la propia forma. De esos deberes ó obligaciones mutuas á respetar, nacen los mutuos derechos de respetabilidad. También esto es tan lógico como justo, y á todos obligatorio sin excepción.

El hombre lleva á la sociedad lo que tiene, lo que es, sus propiedades esenciales y naturales. La sociedad, pues, naturalmente es, y no puede dejar de ser, lo que sean los hombres que la componen. Ya veis que esto es igualmente lógico y natural.

Si los españoles hubiesen de constituirse hoy en sociedad (no hablamos de sus caracteres políticos, que no pasan de ser un adjetivo) ¿podría esta sin faltarle á la verdad y á la justicia ser llamada sociedad de hombres racionales, pero ateos? No mil veces: porque la mayoría inmensísima de los hombres que entraban á componerla, es religiosa. ¿Hay alguno que pueda dudar de esta verdad? La sociedad, pues, con tales elementos constituida, no podría dejar de ser lo que son sus mismos elementos; ¿son religiosos? luego religiosa. La lógica, la justicia y la misma naturaleza así lo testifican y persuaden.

El primer magistrado y Gobierno de esa nueva nación ó sociedad, si de ella eran un fiel reflejo como procede, ni podrían dejar de ser religiosos como la sociedad, ni de respetar las cualidades esenciales y naturales de sus gobernados. ¿No comprendéis muy lógico y justo ese derecho en los gobernados, y muy justa, lógica y procedente esa obligación en el primer magistrado y gobernantes?

La proposición, pues, que venimos examinando, si tal vez intenta decir que es propio de la persona ser religiosa y no de la sociedad, no tiene aplicación á la nuestra. Es además inexacta y tan absurda, que contra ella se subleva la historia de todos los pueblos y sociedades. Es más fácil encontrar ciudades fundadas en el espacio, que tropezar con naciones sin templos y sin divindades. Así hablaba hace ya bastantes siglos un orador y filósofo pagano.

El precedente raciocinio es relativo á la constitución de cualquiera sociedad: mas como la proposición examinada ha salido de labios de diputados españoles, debemos hacer aplicación de las consecuencias lógicas del raciocinio á la sociedad española.

El primer magistrado y el Gobierno de esta son los primeros obligados justísimamente á respetar las cualidades naturales de los hombres que componen la sociedad. Otra de ellas es

la religiosidad, ó religión; deben, pues, respetarla. Si no lo hacen, abusan, y al propio tiempo abdican su derecho á ser respetados, que nace de la obligación que no cumplen.

La inmensa mayoría de los españoles profesa la religión católica, apostólica, romana; nadie racionalmente puede desconocerlo y menos negarlo. Luego la sociedad española no puede dejar de llamarse católica, porque lo es. Luego el primer magistrado y su Gobierno, no pueden dejar de respetarla sin abusar. Si en vez de cumplir tan sagrado deber persiguiere la religión, cometerían un acto de tiranía social, el más violento y repugnante.

¿Y si el primer magistrado y Gobierno no fuesen católicos? Respondemos: sería ese un hecho desgraciado en nuestra historia, pero no podría en manera alguna destruir la fuerza lógica y justa del raciocinio precedente; y ante la justicia y la lógica el primer magistrado y su Gobierno, aunque de ateos prácticos se precisasen, son siempre los primeros súbditos; so pena de ser los primeros reos de lesa sociedad.

Tal vez no tuviesen reparo y si atrevimiento para decir: somos el Estado, lo somos todo: este aserto atrevido, salido de la boca de un poderoso rey en tiempos pujantes de la monarquía, fué y será siempre considerado como un sarcasmo ignominioso lanzado sobre una nación. ¿Qué diríamos hoy en que la ley de las mayorías lo es todo, y el primer magistrado y su Gobierno, no pasan de ser unos mandatarios de la sociedad? ¿Cómo se llamaría tan degradante anacronismo?

Pero veamos ya, qué es la llamada separación de la Iglesia y del Estado.

Esta teoría ó idea, ó como quiera llamarse, es anticatólica, condenada en el *Syllabus*, y es la proposición 55; reprobada antes del *Syllabus* solemnemente por Pío IX en su alocución *Acerbissimum*, 27 de Setiembre de 1852.

No tiene exactitud gramatical; separación ó divorcio, significa la acción de marchar dos ó más personas ó cuerpos morales á puntos distintos; cuando antes estaban unidos ó por un mismo interés, ó por un mismo objeto, ó por idénticos fines.

La Iglesia no se separa ó divorcia de nadie. Invariable en su doctrina, en sus dogmas y en su moral, siempre es la misma, siempre permanece en su posición. A todos recibe si quieren hacerse sus hijos, á nadie desecha, ni de nadie se separa. Al que no quiere permanecer con ella, lo persuade, acaricia y ruega. Cuando terminantemente resiste, declara que no está con ella.

No tiene, pues, lugar la teoría de separación, porque la Iglesia de nadie se separa. Podrá ser abandonada, más ella á nadie abandona.

Esa teoría errónea, ó esa declaración, ni tiene fundamento legal, ni social, ni filosófico. ¿Quién hace esta declaración? ¿Se hace en nombre del Estado? Pero reconoce apoyo en algún plebiscito? En ninguno. Esa declaración, pues, es ilegal y no pasa de ser una teoría de imaginación, que quiere imponerse como principio legislativo, ó precepto directivo.

Tampoco tiene apoyo social. ¿Con qué facultades y para quienes se hace esta declaración? ¿De los españoles y para los españoles? Ni han dado semejante cometido tan ajeno de la cordura del pueblo español, ni podía conferirse poder para dictar una teoría absurda y católicamente errónea: ni es esa su voluntad ni pensamiento; ni cabe en la ilustración sesuda de la mayoría inmensa de los españoles, que gracias á Dios se halla exenta de semejantes delirios. Es, pues, antisocial la declaración que nos ocupa.

Ni es tampoco filosófica: ó las sociedades no han necesitado jamás el apoyo moral concienzudo de religión alguna, ó le necesitan. Contra el primer miembro de este dilema se subleva simultáneamente la historia de todos los pueblos y naciones, el juicio de los verdaderos filósofos de todos los tiempos y la conciencia pública. Esta verdad no necesita demostración.

Luego es indudable la exactitud del segundo miembro del dilema; esto es, que la sociedad necesita el apoyo moral y concienzudo de la religión.

La teoría, pues, de separación que nos ocupa, es el mayor de los absurdos, la mayor de las inconveniencias y el desacierto social más antilógico en que podría incurrirse.

La España es eminentemente católica, aunque mucho se la ha violentado y violenta: el catolicismo es el depositario fiel de la verdad religiosa, moral y social; el único depositario.

Es el que lleva la fuerza obligatoria de estas verdades salvadoras á la región sagrada de las conciencias, así en el terreno de la obediencia como de todas las necesidades morales prácticas, sin las cuales no vive ninguna sociedad en la tierra; las lleva el Catolicismo en nombre de Dios á las conciencias, no por ni para utilidad de los hombres que accidentalmente componen los Gobiernos, sino por y para el bien verdadero de la sociedad.

El que cree se basta á sí mismo y á la vida de la sociedad con la fuerza de los batallones y las teorías más ó menos realizables de su imaginación, se equivoca torpemente.

El que se separa, aleja y menosprecia el verdadero, el único apoyo, racionalmente hablando, que el Catolicismo lleva á las conciencias de los hombres que constituyen la sociedad, no sabe lo que hace; hace lo que no puede; lo que

no debe; introduce negativamente la muerte en la sociedad.

Pasemos al segundo proyecto que dice: *El Estado no subvenciona ningún culto*. Este proyecto presupone dos errores graves y de mucha trascendencia. 1.º Que el pueblo español ó la España se está constituyendo socialmente. 2.º Que en el acto de constituirse una sociedad el Estado deba obligarse ó desobligarse á subvencionar su culto.

La palabra nación como la palabra pueblo, quiere decir sociedad constituida, como que es inconcebible la idea de nación ó pueblo no constituido, tan inconcebible como la idea de noche y día á un mismo tiempo.

Si bien es cierto que la España está modificándose en el terreno político, como se ha modificado diferentes veces, y para ese efecto han sido llamadas, como lo fueron en otras ocasiones, Cortes apellidadas Constituyentes, también lo es que la España está y ha estado constantemente constituida como sociedad. Porque lo está y estaba, han podido hacerse llamamientos á Cortes, si no hubiese estado constituida ¿cómo hubiera podido hacerse la convocatoria?

Téngase esto muy presente, contémplesse á sangre fría, á la luz de la lógica y del buen criterio y no podrá menos de convenirse en una verdad de hecho y otra de derecho. A saber: que las Cortes actuales son llamadas y enviadas por la nación para constituirse políticamente. Esta es la verdad de hecho. Consiste la de derecho en que las mismas Cortes carecen de aquellas facultades que se encaminan á la constitución social y que dicen relación á los objetos esencialmente constitutivos de esa sociedad nacional. Esto parece que debéis comprenderlo á poco que reflexionéis sobre la diferencia que hay entre la existencia de un ser y su modificación; pues no son otra cosa las formas políticas de los pueblos.

¿Cuáles son los constitutivos esenciales para formar una sociedad? Aparte de los hombres con sus cualidades esenciales y naturales, de las cuales ya hemos hablado arriba, emanan los demás constitutivos íntimamente del Autor supremo de la naturaleza y sociedades, y son: la autoridad, la familia, la propiedad, la justicia, la religión. Ved aquí unos constitutivos sin los cuales no pueden vivir los hombres en sociedad, y sin embargo, no son sus autores.

La autoridad como la justicia es anterior á todos los hombres: estos, es verdad que designan muchas veces al que ha de regentarla y ejercerla, y su modo; pero no son sus autores, sino sus súbditos. La familia con sus suaves vínculos, ordenada por Dios, modela los de la sociedad, de la cual es fuente. La propiedad es á un mismo tiempo estímulo y fruto del trabajo y vínculo de seguridad para todos los individuos. La religión es el faro divino, la antorcha perenne que ilumina y regula las demás bases; sin este regulador divino los hombres convierten fácilmente la autoridad en tiranía, falsean la justicia, bastardean la familia y abusan de la propiedad á la aniquilación.

Estos constitutivos son nada menos que el fundamento, las bases sobre que descansan el edificio social. Sin ellas es imposible absolutamente que exista; está, pues, en el interés de todos los que habitan ese edificio social, sean gobernantes ó gobernados, legisladores ó súbditos, que se haga todo lo posible y conducente á conciliarles respeto y seguridad, y que nadie se permita jamás llegar con mano atrevida, no decimos á destruir, sino que ni aun á menoscabar en lo más mínimo la seguridad de esas bases sociales, porque son la seguridad de la misma sociedad.

Tampoco puede conferirse poder ni investirse á nadie de facultades sobre esas bases sociales, porque nadie lo tiene, porque son solo propias de Dios y sería hasta irracional conferir á los hombres derecho sobre unos objetos en que se triba la seguridad de la vida de la sociedad. Los hombres son llamados á prestarles homenaje de respeto y veneración por interés común y de cada uno.

De lo que acabamos de indicar se infiere naturalmente, que las actuales Cortes han recibido de sus comités las facultades necesarias para dar al pueblo español aquella forma política que sea más conveniente á los intereses del mismo, y establecer los modos y maneras en que deba desarrollarse. Pero ninguna facultad se les ha atribuido para enervar en lo más mínimo las bases constitutivas de la sociedad.

Ignoramos, pues, qué quiera decir ó cuál sea el objeto del segundo proyecto que venimos examinando *El Estado no subvenciona ningún culto*. Si con él se pretende desatender los derechos del Clero y culto católico en España, respondemos: que no hay poder en la tierra para destruir un derecho que emana de la justicia compensativa, consignado en solemne convenio internacional, y que está en la conciencia de todos los españoles.

Jamás la Iglesia católica ha pedido á ningún Estado que subvencione el culto. La Iglesia se ha entendido con los fieles, á quienes inmediatamente sirve y dirige como buena Madre. Se sostenía el sacerdocio y culto católico en España con sus bienes y con sus rentas; el Estado lo ocupó todo, presumió hacerlo suyo y lo vendió. Reconoció después su solemne injusticia ante el Padre común de los fieles, y se obligó á

dar anualmente al Clero y culto para subsistir un módico rédito de sus grandes capitales.

Este es el origen de la última dotación del Clero y Culto. La obligación del Estado á satisfacerla no puede ser más justa. Ante los fueros de la justicia todos somos súbditos; de otra manera es imposible la sociedad.

Tal vez se dirá que otras Cortes Constituyentes y ordinarias se han permitido estender su potencia á algunas de las bases sociales, como, por ejemplo, á la propiedad corporativa, no sólo de la Iglesia sino de los hospitales y casas de caridad y misericordia, creadas generalmente por la misma Iglesia, y que bien podemos llamar el patrimonio de los pobres.

Estos hechos, que son una verdad desgraciada, nunca pueden constituir un verdadero derecho. Estos hechos, sobre los cuales constantemente ha reclamado el Episcopado español con profundo respeto, y Nos mismos reclamamos ya desde la silla episcopal de Mérida en 1855, y más tarde desde este arzobispado en 4 de Febrero de 1869 en unión con nuestros sufragáneos; estos hechos, repetimos, serán siempre llorados amargamente por la Iglesia; pero lo han de ser todavía más por los españoles reflexivos, que debieron ver en esa propiedad colectiva de la Iglesia el muro y regulador de la propiedad individual; que á un mismo tiempo convertía á una inmensa porción del pueblo labriego como en propietarios de lo útil con módico arrendamiento, é impedía en nuestra España toda rivalidad del pobre inquilino con el propietario, porque las consideraciones caritativas de este, no podía aquel desconocerlas, y le vinculaban.

(Se continuará.)

## ASAMBLEA REPUBLICANA.

SESION DEL DIA 24 DE JUNIO DE 1873.

Presidencia del señor vicepresidente Cervera.

Abierta á las tres y cuarto y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. GÓMEZ SEGURA anuncia una interpelección al ministro de la Guerra.

El Sr. PLAZA pide al ministro de Fomento un expediente sobre corta de árboles en la provincia de Cuenca, donde existe una sociedad que se ocupa de esto importante. Además pide el expediente del empréstito de los 1,000 millones verificado en tiempo de los radicales, que se anunció estaba cubierto, lo cual supone el señor Plaza que era una falsedad; pero que se pagaron emisiones y se hicieron otros dispendios ilegales, como si efectivamente estuviese cubierto el empréstito.

El Sr. ZORRILLA Y CABALLERO se queja de que por el ministerio de la Guerra se están dando ascensos inmerecidos, lo cual es un escándalo, y anuncia que si no se pone remedio á este mal, dice en nombre de sus colegas que se retirarán.

El Sr. GIRAUTA, de la izquierda, apoyó la siguiente proposición para que los jueces municipales sean elegidos por sufragio universal:

«Artículo 1.º Se procederá á la renovación de los jueces y fiscales municipales por sufragio universal, en los mismos días, horas y locales que se designen para la próxima de ayuntamientos.»

Art. 2.º En los colegios electorales habrá dos urnas rotuladas, una para la elección de los municipios y otra para la de jueces y fiscales municipales.

Art. 3.º Para votar los jueces y fiscales municipales y sus suplentes, se escribirán en las papeletas los nombres correspondientes, haciendo expresión del cargo que cada cual haya de desempeñar.

Art. 4.º Los funcionarios elegidos por virtud de esta ley tomarán posesión de sus cargos respectivos los mismos días señalados para los de ayuntamientos.

Art. 5.º Las operaciones electorales se ajustarán estrictamente á las que rijan para la renovación de aquellas corporaciones populares.»

El Sr. ORENSE presentó y apoyó una proposición sobre variación del tratado de las líneas férreas del Norte y Noroeste.

Con motivo de esta proposición, el Sr. Orense entra en largas y festivas consideraciones acerca de la existencia de las ventas en España, encarece la República federal, y cree que las grandes capitales serán pequeñas naciones, sin deudas ni compromisos, que harán la felicidad de sus respectivas localidades.

Habla de los pronunciamientos, de Godoy, de María Luisa, de la bota de Napoleón I, y como el presidente procura interrumpirle, dice: «No tengo más que decir sobre la Venta de Baños.» Esto produce risas y aplausos, porque precisamente en este momento hablaba de Prusia, Rusia y sus emperadores.

La proposición del Sr. Orense fué tomada en consideración.

Se leyó la siguiente proposición de ley:

«Artículo 1.º El cargo de diputado es incompatible con la posesión y ejercicio de cualquier otro retribuido por el Estado, la provincia ó el municipio, y con todo empleo en cuyo nombramiento intervenga el Gobierno, aunque sea pagado por una sociedad ó un particular: se exceptúa el cargo de ministro.

Art. 2.º Los diputados no podrán obtener empleo, gracia, condecoración ni comisión con sueldo de ninguna especie, aun cuando renuncien previamente su cargo, mientras duren las Cortes para que fueren elegidos.

Art. 3.º Los catedráticos, profesores, maestros, ingenieros, médicos de baños é higienistas, y los individuos del cuerpo de archivos y bibliotecas que hubiesen obtenido sus puestos en pública oposición, conservarán el derecho á volver, una vez disueltas las Cortes, á ocupar en su carrera una cátedra, escuela ó destino vacante, sin otra categoría ni antigüedad que la que tenían al ser proclamados diputados.

Art. 4.º Los individuos del ejército y armada, cualquiera que sea su categoría, perderán sus empleos y grados y todo carácter militar al ser proclamados diputados, conservando, empero, el derecho á volver á sus puestos, en la for-

ma y manera expresadas en el artículo anterior; más no podrán recibir ascensos ni gracias de ninguna especie, incluidas las reglamentarias.

Art. 5.º En ningún caso ni por ningún pretexto podrán ser elegidos ministros del tribunal de cuentas los diputados de las Cortes que hubieren hecho la elección, aunque previamente renunciaren el cargo y reuniesen las circunstancias que exige la ley orgánica del mismo.

Art. 6.º Los ordenadores de pagos que autoricen el haber á algún empleado en contravención á lo dispuesto en esta ley, serán responsables pecuniariamente de las cantidades que en tal concepto se hubiesen satisfecho.

Artículo adicional. La presente ley regirá desde luego para las actuales Cortes, y también para las sucesivas, mientras otra cosa expresamente no se determine.

El Sr. MENDEZ IBÁÑEZ la apoyó, y hecha la pregunta de reglamento, fué tomada en consideración.

Lejóse otra proposición de ley, suscrita por varios señores diputados, que decía así:

«Considerando que no es racional remunerar servicios negativos:

Considerando que es injusto arrancar al contribuyente parte del fruto de su trabajo para entregarlo al que nada hace en beneficio de la nación:

Considerando que las leyes pueden y deben tener efecto retroactivo cuando se trata de restablecer el imperio del derecho natural:

Considerando que la situación angustiosa del Tesoro no consiente ningún linaje de despilfarros, siempre incompatibles con una buena administración:

Someten á la deliberación y acuerdo de las Cortes Constituyentes lo siguiente:

PROPOSICION DE LEY.

Artículo único. Se declaran suprimidas todas las cesantías desde el 1.º de Julio próximo venidero, y derogadas todas las leyes establecidas sobre este particular por los Gobiernos de la monarquía.

El Sr. Rivera la apoyó y fué tomada en consideración.

Otra proposición de ley fué presentada á la aprobación de las Cortes, concebida en estos términos:

«Artículo 1.º Se declaran extinguidas todas las cargas de justicia, que no procedan de enajenación hecha al Estado por medio de documento contractual fehaciente de fincas rústicas ó urbanas.

Art. 2.º En virtud de esta disposición, cesará desde el día en que se publique en la Gaceta la presente ley el pago de todas las cargas procedentes de alcabalas, acciones señoriales ó jurisdiccionales, servicios personales ó que tengan cualquiera otro origen que no sea el señalado en el art. 1.º

Art. 3.º Por el ministerio de Gracia y Justicia se procederá inmediatamente á designar y clasificar las cargas que satisfacen el Estado para que tengan pronto y eficaz cumplimiento las disposiciones anteriores.

De las resoluciones que adopte dará cuenta á la mayor brevedad posible á las Cortes Constituyentes.»

El Sr. Ochoa la apoyó.

El ministro de Marina sube á la tribuna y lee un proyecto de ley para la venta pública de buques y materias que existan en los arsenales que no tengan aplicación inmediata en la armada.

Procedióse á la votación definitiva de la ley sobre renovación de ayuntamientos y diputaciones provinciales. Verificada la votación, resultó aprobada la ley por 196 votos contra 1.

Se procedió á la votación del secretario que faltaba á la mesa, resultando elegido el Sr. Benítez de Lugo por 83 votos.

Se puso á discusión el acta de uno de los distritos de Gerona y usó de la palabra en contra el Sr. Riera, á quien contestó el Sr. Maisonnave, individuo de la comisión.

El Sr. Riera rectificó.

Leído nuevamente el dictamen y puesto á votación, fué aprobado, admitiendo y proclamándose diputado por Gerona al Sr. D. Domingo Puigriol.

El señor VICEPRESIDENTE (Pedregal): Orden del día para mañana: el dictamen que acaba de leerse: los de la comisión de actas y los demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión á las siete.

## PARTE EXTRANJERA.

Un periódico catalan publica la siguiente carta:

«MARSELLA, 18 de Junio.—Ya tendré Vd. noticia de la procesion que se verificó el domingo aquí, á pesar de la negativa del ayuntamiento, con asistencia de todas las autoridades y todas las corporaciones de profesiones liberales, notarios, abogados, agentes de cambio, etc., y que el general Esquivent y el prefecto fueron vitoreados con entusiasmo, por haber tenido el valor de esta iniciativa. Hoy vuelvo á tomar la pluma para hablar á Vd. de una nueva manifestación no menos sorprendente.

En la noche de anteayer la procesion particular de Nuestra Señora de la Guardia se dirigió á la colina, que es nuestro Monjuich, llevando á su santuario la imagen de plata de la Virgen, que es una obra maestra de arte, al mismo tiempo que objeto de veneración popular, y el cortejo se aumentó con una multitud inmensa que se fué agregando durante el curso de la procesion.

Al llegar al pie de la montaña, se vió al general en la ventana de la casa de un comerciante, y las aclamaciones fueron entonces tan unánimes y entusiastas, que el bizarro militar, condecorado recientemente por el mariscal Mac-Mahon con la gran cruz de la Legion de Honor, se enterneció hasta derramar lágrimas. En efecto, antes de contestar á este testimonio, se enjugó los ojos con el pañuelo y redoblaron las aclamaciones. Los que llevaban la imagen se pararon también, y saludaron al general Esquivent como el pueblo.

Cuando la procesion pasó por delante de la pascadería, los vendedores hicieron demostraciones entusiastas. Durante toda la carrera, se arrojó una lluvia de flores, y al ver aquel espectáculo, parecía que Marsella se había transformado completamente en dos días. Sin embargo, la interinidad, la incertidumbre y las conspiraciones de los revolucionarios exigen mucha cautela y vigilancia.»



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 25 de Junio de 1873.

## LOS CATÓLICO-LIBERALES.

¿Quién son estos señores? Tenemos una definición autoridísima, pues nos la ha dado, y ciertamente no por la primera vez, el Sumo Pontífice; es decir, el doctor que en la tierra sabe más sobre catolicismo y sobre liberalismo.

¿Quién son los católico-liberales? Son aquellos que «hacen profesión de amor y de respeto a la Iglesia, y parece que consagran a la defensa de la misma sus talentos y tareas; pero se esfuerzan, sin embargo, en «pervertir su doctrina y su espíritu, inclinando cada cual de ellos, según la diversidad de sus gustos y de su temperamento, a los unos a poner la religión al servicio del César, los otros a convertirla en auxiliar de una falsa libertad». (Breve de Su Santidad dirigido recientemente a la federación de círculos católicos de Bélgica, y reproducido en nuestro número de anteayer).

Es decir: son los católico-liberales una secta de falsos políticos que, preocupados (como también lo dice el Breve pontificio) con la idea de evitar discusiones y restablecer la tranquilidad y el orden sobre la base de conciliar con el Evangelio el progreso de la sociedad moderna, toman el errado camino de alterar el orden propio de relaciones entre la Iglesia y el Estado, ora confundiendo, ora separando potestades instituidas ambas por Dios para que vivan perpetuamente unidas y distintas.

Lo absurdo de su empresa sugiere a estos sectarios el propósito de amalgamar principios absolutamente inavénibles, y este propósito los conduce a mermar o adulterar la autoridad de la Iglesia; «como si la luz pudiera existir con las tinieblas; como si la verdad dejase de ser verdad porque se la desvirtúa violentamente de su significación propia, y se la despoja de la estabilidad inherente a su naturaleza».

Ciertamente en el fondo del error católico-liberal, hay un total desconocimiento de la índole propia del Estado, y mucho más aun, de la de la Iglesia. Bien buscada la raíz de ese error, se hallará que no es otra sino la grande y fundamental herejía de nuestros tiempos; es decir, el *naturalismo* escueto, ó sea, la negación del orden sobrenatural, prácticamente aplicada a todas las esferas de la actividad humana.

Entre las consecuencias más inmediatas de este error fundamental, se halla necesariamente la de atribuir al Estado aquella absoluta soberanía social que solo compete a Jesucristo, único absoluto Señor del hombre, como de todas las cosas.

Claro está: desde el momento de negar toda acción y todo influjo divino en el proceso de las cosas humanas, no queda más remedio que poner bajo el exclusivo dominio de la mera razón y de la mera voluntad del hombre el principio, los medios y el fin de toda sociedad.

Por consiguiente, toda sociedad procede radicalmente del hombre, como así lo enseñó el cómico sofista de Ginebra en su absurda teoría del *pacto social*.

Por consiguiente, toda sociedad tiene en sí misma, y en sí sola, facultad plena y absoluta de determinar las normas con que ha de regirse, como así en efecto lo proclama el absurdísimo dogma de la *soberanía nacional*.

Por consiguiente, toda sociedad está desligada de todo vínculo religioso, pues no solo es hecha para vivir en el tiempo (lo cual considerada en sí misma la sociedad, es rigurosamente exacto), sino que no tiene relación alguna próxima ni remota con fin alguno ultraterreno. Y de aquí la absurda teoría del *ateísmo legal*, con sus necesarias consecuencias: la absoluta libertad de cultos y la absoluta separación entre la Iglesia y el Estado. De aquí también la teoría, en cierto sentido opuesta, del *cesarismo*, ó sea, la soberanía espiritual puesta en manos de la suprema potestad política, ó sea el Estado convertido en Sumo Pontífice; es decir, la religión considerada como un mero negocio humano, como un mero instrumento político, como uno de tantos influjos meramente naturales, y que por consecuencia debe ser ordenado en absoluto por el supremo ordenador *natural* de las humanas sociedades, ó sea por el Estado.

Contra estas teorías, tan absurdas como blasfemas, respecto de la sociedad, la Iglesia Católica enseña que, por lo tocante a su origen, la sociedad humana es creación directa e inmediata de Dios, que hizo al hombre libre, y que de hecho le constituyó bajo una forma social, es decir, en familia. Por lo tocante a su fin, la Iglesia Católica enseña que la sociedad no es sino uno de tantos medios naturales, el principal sin duda, entre los dados por Dios al hombre para que se encamine al conseguimiento de su fin último, que es todo sobrenatural. Y como consecuencia de estas doctrinas sobre el origen y el fin de la sociedad, la Iglesia Católica enseña que la absoluta y eminente soberanía, lo propio en el constituir que en el regir a las humanas sociedades, pertenece al derecho divino.

Por consiguiente, que la Iglesia, único intérprete y ministro del derecho divino en la tierra, no pueda, sin renegar de sí misma y de su divina institución, resignarse a vivir dentro del Estado, ni como sierva ni como extraña, sino que, por el contrario, el Estado, lo propio que todas las esferas de la vida moral del hombre, debe vivir dentro de la Iglesia, como súbdito de su soberanía espiritual.

Pues bien; al católico-liberalismo le ha parecido *durus hic sermo*, y de resultas se ha echado a buscar avenencias entre la doctrina de la Iglesia y el filosofismo naturalista, queriendo, en unas partes, dividir el sumo imperio de las almas entre Cristo y César, y en otras partes, intentando poner los derechos de la Iglesia bajo el amparo de doctrinas, instituciones y partidos, cuya primera razón de ser consiste cabalmente en negar los derechos de la Iglesia.

Este error, lleno de asechanzas, dice el «Breve de Su Santidad, es más peligroso que un enemigo descubierto, porque se oculta bajo el velo especioso de celo y de caridad».

En efecto; es como el error doctrinario, que aplicado al orden político, quiere fundir la monarquía y la República, la tradición y la revolución, la demagogia y el orden, bautizando al monstruo con el nombre de «Monarquía constitucional».

Pero así como el liberalismo doctrinario, aplicado de ese modo al orden político, tiene por última y necesaria consecuencia sacrificar a la República la monarquía, la tradición a la revolución, y el orden a la demagogia; así, decimos, el católico-liberalismo, aplicado al orden religioso para ver de fundir la absoluta soberanía de la razón humana y la fe divina, la religión y la impiedad, la Iglesia y el Estado, tiene por última consecuencia triturar las creencias en el mortero de las opiniones, entregar a la impiedad el dominio de las conciencias, y por consiguiente, al del libertinaje las costumbres, y crear por último, bajo la especiosa fórmula de la *Iglesia libre en el Estado libre*, una Iglesia esclava del Estado ateo.

Tal es el peligro de que nos avisa Pío IX. El procedimiento para conjurarle, también nos lo da nuestro amado Maestro, á saber: no desviar de su sentido propio ninguna verdad conocida, ni despojarla, en mucho ni en poco, de aquella estabilidad que le compete por naturaleza.

Es decir, escuchar atentamente la voz de la Iglesia, creer de lleno todo lo que ella enseña; amar todo lo que ella ama, obrar todo lo que ella ordena; y si meterse á darle consejos ni lecciones, seguir la donde quisiera llevarnos, incluso al martirio.

Bendita sea la Santa Madre que con tanta sabiduría y con tanta caridad nos libera de ser vil rebaño de tiranías cesáreas, ó estúpidos auxiliares de demagogías impías!

## SUCESOS DEL DIA.

Empecemos nuestra acostumbrada y tristísima relación por las últimas hazañas llevadas á cabo por los francos peseteros cuya historia merece que se le dedique un libro, aunque sea en folio y como apéndice á la obra del conde de Clonard, que resume las glorias y virtudes del antiguo ejército español.

Seis voluntarios de Novillas, de los que en vez de estar en el Norte prosiguen en Madrid cobrando y gastando alegre y bulliciosamente las consabidas dos pesetas, tuvieron la ocurrencia, por no sabemos qué motivo, aunque es de presumir que no tendrían otro que el satisfacer un capricho, de romper la muestra de una tienda, negándose, como era de esperar, á resarcir al dueño este perjuicio. Por una extraña casualidad, estos hazañosos hijos de la República fueron apresados.

Prodíjose ayer un gran escándalo en el desgraciado pueblo de Leganés entre los francos que lo habitan y unos soldados de artillería del destacamento que custodia á dichos francos. En la ríña murió un artillero, por lo que los demás cogieron las armas, arremetieron á balazos á los peseteros y los encerraron en el cuartel, ignorándose las desgracias que pueden haber ocurrido á consecuencia de estos sucesos. El coronel de artillería conferenció sin pérdida de tiempo con el Gobierno y este dispuso que reconcentrase en Leganés todo el regimiento, en la provision de que pueden reproducirse las colisiones. Parece que la causa de todo ha sido el haber pegado fuego los francos á unas mieses.

Calificando de bajo y depresivo para el ejército lo en ella referido, inserta *El Correo Militar* la siguiente reseña de la salida verificada por los francos de Pierrard de Alcalá de Henares:

«A las once de la mañana ha salido de esta el batallón tiradores francos de Pierrard, en tren especial para la ciudad de Toledo, dirigiéndose al ferrocarril desde el cuartel de Jesuitas, donde se hallaban, dando un regular rodeo con objeto de pasar por la calle de Cervantes, en la cual se encuentra la casa que habita la señora doña Josefa Urrutia de Pierrard, esposa del general del mismo apellido.

Al llegar las diferentes secciones á la altura de dicha casa, en uno de cuyos balcones se hallaba la referida señora, sus comandantes daban la voz de *vista á la derecha, tercién armas y viva el general Pierrard*, según nos pareció oír, aun cuando algunos aseguran que el viva era á la generala Pierrard, siendo repetidos por los francos.

A la cabeza del batallón caminaba magistralmente una especie de arlequín, con traje completo de blusa, chaleco, y pantalón de color ceniciento, con un sable de caballería desenvainado y su correspondiente gorro frigio; parecía un verdadero polichinela.

Por el puesto que ocupaba á la cabeza del batallón creí sería su jefe; pero después he sa-

bido que el referido señor era criado del general Pierrard, y que se le ha conferido el empleo de alférez del ejército.

Los oficiales vestían el uniforme del ejército, y alguno que otro un modesto traje de paisano.

Testigo presencial de este famoso desfile, puedo responder á Vd. de cuando arriba detalló, y que le he referido por si se digna insertarlo en el periódico que tan honrosamente dirige.»

Sobre los pormenores que se han recibido últimamente acerca de los sucesos de Barcelona, cuenta un periódico que uno de los oradores de la manifestación armada del 19 en favor de los asesinos del Sr. Martínez Llagostera, fué un tal Ramos, cubano, teniente de voluntarios, que habiéndose significado há tiempo por sus vociferaciones contra los galones, ha concluido por ponerse el el. Cuando más peroraba contra el Gobierno y los traidores de la República, se le ocurrió gritar á un hombre: «Ramos quiere los galones de comandante!» y en efecto, sonaba su nombre poco después como presidente del Comité de salvación pública.

La situación de Barcelona sigue siendo gravísima. Los elementos revolucionarios, los intrasigentes é internacionalistas estaban á punto de llegar á un acuerdo que les permitía asegurar más y más un triunfo inevitable.

Los soldados dicen que si va Torón á otro general harán con él lo mismo que con Contreras y Velarde, ó algo más. Un periódico de Madrid dice que el Gobierno sabe que hay un comité barcelonés dedicado á relajar por completo la disciplina, tarea que al parecer obtiene grandes resultados.

La actitud de los batallones de nacionales es también alarmante, como que estos constituyen la demagogia armada. El día 19 pidieron sus jefes á las autoridades los trenes necesarios para ir con sus fuerzas á proteger á los soldados de Madrid, que al subordinarse no tenían mayor culpa que los mismos individuos del Gobierno, que son los principales enemigos de la disciplina.

Según cerrándose fábricas en toda Cataluña, cuyo estado es desastroso.

La insurrección del destacamento que guardaba el castillo de Monzon (una compañía de Almansa) produjo gran disgusto en las esferas oficiales, ya por suponerse que se había hecho en favor de una bandera monárquica, ya por ser este suceso un síntoma gravísimo del estado del ejército, pues sabido es que las guardaciones de plazas son las menos dispuestas á romper la disciplina.

Pero todo parece reducido á lo siguiente: Los soldados, por no ser menos que sus compañeros de Cataluña, se sublevaron contra sus jefes, á los que pusieron en prisión. Como el capitán general del distrito se presentó al punto con una fuerte columna, se arrepintieron de lo hecho, y lo que no habían concedido á las autoridades y voluntarios de Monzon, esto es, su rendición, lo hicieron, aunque de mala gana, á la llegada de fuerzas tan superiores.

El capitán general hizo desarmar á los insurrectos públicamente, prendió á los principales y los ha entregado á un consejo de guerra, cuyo fallo no se ejecutará probablemente si así no agrada á los voluntarios de Barcelona, que tienen los mismos motivos para proteger á estos que á los asesinos de Sagunto.

Y ya que de Aragón hablamos, es oportuno decir que de las investigaciones de la justicia para descubrir la organización de la partida de ladrones del campo de Sariñena, mandada por Cucaracha, han resultado 18 afiliados presos, entre ellos algunos agentes de la autoridad.

Dirigiendo la vista hacia las provincias de Levante, nos encontramos con que en Cartagena se han declarado en insubordinación los carabineros de la provincia de Mérida en dicha plaza reunida. El sábado último debieron salir de allí para Aranjuez, por disposición del ministro de la Guerra, pero se negaron redondamente á obedecer esta orden y á admitir los consejos de los jefes y oficiales, quienes, en vista de esto, han pedido su retiro. Los carabineros recorrieron la ciudad en actitud poco conforme á la ordenanza.

En el pueblo de Benamargosa, (Málaga) ha habido escenas de sangre y de desorden. El pueblo amotinado se apoderó el día 16 del ayuntamiento. Al día siguiente, cuando el alcalde intruso se disponía, en virtud de órdenes del gobernador á resignar la jurisdicción, algunos voluntarios de Vélez-Málaga en compañía del juez, hicieron fuego á un grupo que iba huyendo hacia esta ciudad, y mataron uno á la vista del juez e hirieron á otro.

Otro ayuntamiento de la misma provincia ha sido disuelto á viva fuerza.

Nuestros lectores tienen conocimiento del conflicto surgido en Sevilla á propósito de unos cañones concedidos á los federales de aquella hermosa ciudad. Ayer tarde recibió el Gobierno un despacho anunciándole que los patriotas armados pretendían sacar cañones y armas de la Maestranza, lo que al fin han conseguido, si bien han sacado muchas armas completamente inútiles. Ordenóse á la guardia de la Maestranza que resistiera á los agresores, pero se negó á ello, cosa sumamente grave.

El capitán general ha ordenado la concentración de las fuerzas de carabineros para mantener el orden que cree muy amenazado.

Ha llegado á Madrid el jefe de los intrasigentes de dicha ciudad, sin duda para conferenciar con el Gobierno sobre este asunto.

Los republicanos de Granada han celebrado una manifestación para acordar el no admitir funcionario alguno nombrado por el Gobierno que no sea oriundo de la provincia.

«Pero es Gobierno el grupo de hombres que con el título de ministros preside el señor Pi?

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—El impudente suplemento de *La Correspondencia* de ayer ha sido objeto de burlas de todo el mundo y de comentarios nada favorables al incalificable periódico callejero. Este ha pretendido

disculparse, diciendo anoche:

«Algunas personas no han quedado satisfechas con nuestro suplemento de esta mañana, sin duda porque no dámoslos por derrotados á todos los facciosos del Norte, olvidando que nosotros no somos el general en jefe ni la fortuna que decide la suerte de las armas. Cuando desde hace tres días se viene hablando de oírse fuego de cañón, y cuando ya la incertidumbre hacia suponer que las tropas del Gobierno habían sufrido un descalabro, parecemos que bien merecía la pena de un extraordinario, aunque de escaso interés, el poner en conocimiento del público, ávido de novedades, las únicas que hacían luz sobre un hecho de armas que indudablemente tiene importancia como lo demuestra el parte del brigadier Portilla.»

Esto tiene valor para escribir el diario ministerial por autonominia, después de haber alarmado á Madrid con un extraordinario en letras como garbanzos.

La *Gaceta Popular* dice esta mañana:

«El suplemento extraordinario á *La Correspondencia* tuvo ayer el privilegio de ocupar la atención de los noveleros madrileños. Las noticias que contenía, y que al cabo de algunas horas debían ser desmentidas por el parte oficial que insertamos en lugar correspondiente; el hecho de que los venecidos y dispersos hubieran dejado un solo prisionero y siguieran en cambio interceptando los partes del general en jefe; todo se discutía, todo se comentaba y todo era objeto de mil animados diálogos.

«¿Qué fin se había propuesto *La Correspondencia* al publicar su extraordinario? A esta pregunta, casi unánime, se contestaba también unánimemente que no podía ser la realización de un negocio mercantil; que debía obedecer á un plan político, y que este no podía ser otro que el de ceñir de laureles la frente del general en jefe, devolviéndole su prestigio para el caso de que las exigencias políticas le obligasen á sacrificarse aceptando una cartera.

«Esto es lo que de público se decía anoche, y lo que en nuestro carácter de cronistas hemos debido consignar.»

«¿Qué farsa tan miserable! Si hace falta que venga el general Novillas, venga en hora buena, pero no se engañe al público inventando derrotas que no existen en, combates en los cuales no ha tomado parte ni mucha ni poca el famoso estratega.

A este propósito dice *El Gobierno*:

«Muchos y curiosos comentarios se han hecho durante el día de hoy con motivo de la pitada que esta mañana nos ha dado *La Correspondencia* con su flamante extraordinario. Al fin se ha convenido en que el entusiasmo de *La Correspondencia* es de la fábrica del ministerio de la Gobernación, á quien por lo visto conviene preparar la opinión pública para traer al general Novillas á la cartera de Guerra.

Resultado de todos modos, que no el general Novillas, sino el brigadier Portilla, es quien ha batido á las facciones Elío y Dorregaray, en el valle de Alina, si bien teniendo considerables pérdidas, según nuestras noticias.

El parte del brigadier Portilla dice así:

VITORIA 24 (á las cuatro de la madrugada).—El capitán general interino al ministro de la Guerra:

«El brigadier Portilla desde Murieta con fecha 20 me dice lo que sigue:

«Hallándose esta mañana en Eulate con la columna de mi mando, supe confidencialmente que la facción Elío, Ollo y Dorregaray, ascendente á 5.000 hombres, había pernoctado en Zuñiga, y calculando que su marcha se verificaba por Artavia al valle de Arim, me propuse interrumpir su paso avanzando por Ecala al puerto de Gaminza. La facción había efectivamente marchado á dicho punto, y detenidos á descansar en el pueblo de Gaminza y demás contornos de dicho valle, como pude observar desde lo alto del citado puerto.

En esta situación procedí á cañonearla, haciéndola así preciso marchar á colocarse fuera de mi alcance por el camino de Zuñiga.

Inmediatamente descendí á perseguirla; pero mientras verificaba el movimiento, ella tomaba posiciones en el monte de Metaulen con el propósito de resistirme.

Comprendiendo yo la urgencia de anticiparme á dominar la que creía más importante, emprendí la marcha, pero fué preciso disputarla, y lo hizo la vanguardia con una resolución que no pudo contrariar la tenacidad del enemigo.

El combate, iniciado en todas las posiciones, se complicó bien pronto con la simultánea agresión dispuesta á retaguardia; pero la bravura del regimiento de Sevilla, que se hallaba en aquella, y la energía del segundo batallón de Girona, colocado en esta, obligaron á la facción á abandonar sucesivamente todas las posiciones, con apoyo de la artillería y demás elementos que constituyen la columna. Los cuerpos enemigos se pronunciaron en retirada en todas direcciones, permaneciendo yo en el campo de batalla, hasta las siete y media para hacer así más evidente la seguridad del triunfo, ya que consistiendo en 1.500 hombres las fuerzas de mi columna y la proximidad de la noche no me permitían nuevas operaciones.

En tres horas que duró el combate dejó el enemigo sobre el campo 41 muertos, y retirado, según informes que considero fidedignos, sobre 150 heridos.

Las pérdidas de la columna de mi mando se elevarán á cuatro muertos de la clase de tropa y un oficial, y 25 heridos también de tropa, graves en su mayor parte.

Tan pronto como la urgencia de las operaciones me permitan detallar puntualmente este hecho de armas, podrá V. E. persuadirse de que es legítimo el orgullo que me hace sentir el mando de una columna tan valiente como disciplinada, y á la cual se debe exclusivamente toda la gloria de esta jornada.

Todo último es simplemente un ataque á Novillas, que sin haber tomado parte alguna en el combate, se ha dado aires de vencedor.

Por lo demás, júzguese de la fe que merece el parte del brigadier Portilla por las singulares líneas de *El Imparcial* de esta mañana.

«Está comprobado oficialmente que hasta ahora el grueso de la facción navarra no ha tomado parte en ninguno de los encuentros anunciados últimamente.»

Es decir, que todo cuanto se ha anunciado de derrotas de Elío, etc., es pura farsa, y que el brigadier Portilla tuvo combate con alguna columna carlista, que le escarmentó, pues en seis días todavía no ha tenido tiempo de enviar los pormenores ofrecidos.

Por último, conviene advertir, como argumento concluyente, que la *Gaceta* no dice hoy ni una palabra de la guerra en ninguna de sus secciones, desautorizando de este modo todas las noticias publicadas y partes recibidos ó confeccionados en Madrid, de los cuales no ha dado cuenta ni ayer ni hoy, y dejando en berlina á *La Correspondencia* y su inverosímil extraordinario.

Ni nosotros, ni ningún otro periódico carlista, hemos recibido estos días cartas de

Navarra que, sin duda se nos han escrito aclarando los sucesos allí ocurridos. Sólo *La Esperanza* tuvo la suerte de que pudiera llegar á sus manos la carta del valle Orba, que ayer publicamos dando cuenta de un triunfo de los carlistas, y *La Verdad* ha tenido también una noticia, y dice anoche:

«Hace unos días que no recibimos cartas de Navarra y las Vascongadas, referentes á la guerra santa, y como estamos seguros de que los amigos de aquellas provincias que nos honran con sus noticias no pueden ser más celosos en comunicárnoslas, suponemos que el Gobierno se ha incautado de nuestras correspondencias para evitar el que se sepa la derrota que últimamente han sufrido los republicanos y dejar que produzca el deseado efecto el extraordinario publicado hoy por *La Correspondencia*.

«Sin embargo, y como por milagro, hemos recibido una carta de Tafalla, fecha del 23, de la que tenemos los siguientes párrafos, que confirman los rumores que estos días han corrido, y que dice así:

«Sobre el ataque de Murieta, debo comunicar á Vds. lo que se dice en esta ciudad, y es que las tropas reales, acometiendo á la bayoneta á las republicanas, las desalojaron de sus posiciones desbaratando completamente la columna Castañón, á la que cogieron dos cañones, muchas armas, y según he oído á varios, 300 prisioneros, causándoles mucha mortandad, aunque los carlistas como es natural han tenido también bastantes pérdidas, pero mucho menores que los derrotados enemigos.

«Conforme con esta carta nuestra está otra publicada por *La Esperanza*. Júzguese ahora del extraordinario del periódico callejero.»

Los periódicos liberales dicen acerca del Norte lo siguiente:

«Hoy se hablaba de un nuevo encuentro con Lizarra, que se supone ha tenido lugar hoy mismo.

«El Cura Santacruz se hallaba anoche en Arrechulegui, desde cuyo punto ha mandado un parte á Iruñ, diciendo que haría lo mismo con aquella estación que con la de Beasain, si no le entregaban la plaza.»

«Va á establecerse un servicio postal entre Iruñ y Zumárraga, para que no sufra quebranto el servicio de correos en la provincia de Guipúzcoa.

«Han llegado á Lequeitio las partidas de Sarasola y Abotitz, con objeto de favorecer un desembarco de armas.

«El general Castillo, con su columna de Cuenca, salió ayer á las dos con dirección á Tolosa.»

*El Imparcial* dice esta mañana:

«No se tienen más noticias del combate que participaban anteanoche, ocurrido entre Alegria y Ochandiano con las columnas de los generales Novillas y González, coroneles Castañón y Pino.

«En Olcoz (Navarra), se ha presentado una partida carlista de 20 hombres que se ha llevado 2.915 rs. Los facciosos obligaron al alcalde á que los acompañara de casa en casa hasta completar la compañía designada.

«El alcalde de Iruñeta ha logrado recoger 18 mulos de los que conducían los carros de tabaco secuestrados por los carlistas.

«Parece positivo que el general Novillas ha sido llamado á Madrid por el Gobierno.

«Los carlistas residentes en Madrid afirman que se han verificado tres encuentros en el Norte, de los cuales tienen noticias de dos, favorables para sus armas, y del último no conocen el resultado.

«Los despachos oficiales destruyen estas afirmaciones.

«Anteayer se adoptaron grandes precauciones y medidas de vigilancia en Bilbao por orden telegráfico del ministro de la Guerra.»

CATALUÑA.—Hé aquí las noticias que dan los periódicos oficiosos:

«Parece que Vich se halla completamente bloqueado por los carlistas.

«El comandante general de Girona dice al Gobierno que es completo el estado de insubordinación de aquellas tropas, y que se hace indispensable vayan jefes caracterizados á ponerse al frente de ellas, para procurar que se restablezca la subordinación.

«Con motivo de lo hecho por los carlistas en Sarriá, los republicanos intrasigentes de Girona se reunieron días pasados, acordando pedir al Gobierno la suspensión de garantías y una marcha enérgica en todo lo que se refiere á la guerra civil.

«Con referencia á viajeros, se sabe que la facción Saballs ha fusilado al alcalde de Mura, por no haberle dado aviso de la aproximación de tropas.

«Dícese que el cabecilla Puyol ha muerto, de resultas de una herida que recibió en la escaramuza habida con los voluntarios de Tarrasa.

«Santa Coloma de Farnés, pueblo distante unas cinco horas de Montblanch, está sitiado por Tristany y otros cabecillas.

«Ha sido puesto en libertad el coronel del regimiento infantería de Saboya, número 6, que, según dijimos, había pasado en calidad de detenido al castillo de Monjuich de resultas de la acción de Oriñá. Esta escarcelación indica que no resultan graves cargos contra dicho jefe.

«Cartas de Ripoll del 19 anuncian que á las tres de la tarde de aquel día, entraba en dicha villa Saballs con más de 1.000 infantes y sobre 60 ginetes.

GALICIA.—Dice *El Diario Español*:

«En Fonsagrada, provincia de Orense, ha vuelto á entrar otra partida carlista compuesta de 200 hombres, al mando de un tal Papera, llevándose los fondos públicos.

*El Tiempo* añade:

«Hemos oído lamentarse á algunos ministeriales de la protección decidida que, de pocos días á esta parte, dispensan los pueblos de las provincias de Lugo y Orense á las partidas carlistas allí levantadas, lo cual dificulta extraordinariamente la persecución que se les hace.»

MAESTRANZA.—En los periódicos de anoche leemos:

«Las partidas de Segarra y Ciscó de Vallivona, en número de 100 hombres, que recorren la provincia de Castellón, han tenido un encuentro con la guardia civil y voluntarios, causándoles un muerto y cuatro heridos.»

*La Esperanza* dice:

«Se nos asegura por persona que debe estar bien informada, que el 19, durante la noche, una columna carlista, fuerte de 500 hombres, pasó el Ebro, dirigiéndose después al importante pueblo de Cherta, donde hay guarnición. El jefe carlista mandó á decir al jefe de esta

que r  
comp  
las ro  
«Pi  
y con  
la pol  
nició  
carlis  
pobla

Coi

Una  
1.500  
con la  
tró el  
ciend  
de un  
presa  
netti  
fuerza  
distan

—U  
dada p  
teayer  
trimes  
duros.  
cion d  
dos á  
ron á u  
monta  
en la i

No s  
ó terc  
ra, ó s  
pues n  
y corr  
nos. H  
otros r  
pero u  
siguie

«Si  
ZARA  
de Pam  
bir, en  
bir, á u  
rotado  
tománs  
tas har  
hasta 2  
heridos  
según d  
pero no  
guarda  
bargo q  
to que t

No se  
noticia  
lectore  
de la d  
copiado  
esta nu

Todo  
detenci  
cobar, l  
cho, el 2  
pina pu  
volviera  
luego l  
plazo.

La E  
sucedid

«Hay  
relato q  
desvane  
cobar to  
aseguró  
ningun  
de los vi  
con el p  
y con la  
leal que  
dos los p  
de Da  
los carlis  
bran los  
bierno p  
«Debe  
Ror Etch  
de dicha  
go con la  
á los vis  
fronteriz  
el fondo  
de dichas  
rector de  
na, se ha  
das los  
blemente  
didos los  
el suyo er  
uno de los  
llevarle a  
tonces su  
de Valdes  
general Je  
rido largo  
ron acua  
cual intin  
te regres  
viaje.

«Nada  
venia al  
reas ordin  
caballeros  
licito de  
tamente e  
dax, á do  
bajo la inf  
tado de su  
de se enco  
sus gracias  
su hidalgo  
«Cuand  
servó cier  
minada si  
que en rea  
to, y cond  
de Valdes  
principale  
se sirviera  
niente, en  
ra contin  
que no ocu  
cilitado en  
partido qu  
reproducir  
quedó de V  
á los peric  
desde Mac  
más que si  
nes poner  
durante u  
al servicio  
encerrarse  
rada. «C6  
Valdespina  
atreve V.  
que yo no  
mando al  
hace á la  
hace á la  
La Epoca  
Zarria en  
cobar, una  
otros som  
nos nada  
con enviari



que rindieran las armas los soldados que la componían, y obtuvo por respuesta la de que las rendirían en el campo.

«Pues vamos al campo», dijo el jefe carlista, y con su gente se establecieron en las afueras de la población, esperando que saliera la guarnición. ¿Vds. la han visto? Pues tampoco los carlistas, y eso que pasaron a las puertas de la población casi un día entero.»

#### Copiamos del Diario de Tarragona.

Una numerosa partida carlista compuesta de 1.500 infantes y 100 caballos al mando de Miret, con la que iban don Alfonso y don Blanca, entró el sábado al amanecer en Roda y permaneció en dicho pueblo unas horas. Al cabo de una hora de haber salido, penetraba en el espeso pueblo la columna que manda Cabriñetti fuerte de 1.000 hombres. Las indicadas fuerzas hace tres o cuatro días que andan a la distancia de 10 a 12 kilómetros.

Una partida carlista de 500 hombres mandada por Vallés, Quico y Basquet penetró anteayer a la madrugada en Morell y cobró un trimestre de contribución importante unos 300 duros. Iban en la partida tres heridos de la acción de Juncosa, los cuales debían ser conducidos a una masía para su curación. Se apoderaron los carlistas de un caballo con objeto de montarlo Quico, el cual salió levemente herido en la indicada acción.

No sabemos si recibiremos en el segundo o tercer reparto del correo cartas de Navarra, ó si también hoy se habrán extraviado, pues no podemos creer que nuestros amigos y corresponsales hayan dejado de escribirnos. Hasta la presente no ha llegado a nosotros ninguna noticia directa de Navarra; pero un amigo de Zaragoza nos trasmite, lo siguiente:

«Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ZARAGOZA, 24.—Querido amigo: Según carta de Pamplona, fecha de ayer, que acabo de recibir, en la acción que ha tenido lugar en Metanbir, a una legua de Eraul, los carlistas han derrotado completamente la columna Castañón, tomándole dos piezas de artillería. Los carlistas han tenido muchas bajas; hay quien dice hasta 200, teniendo la sensible de que entre los heridos lo sea en el muslo Rodicio; se supone, según dice la carta, que al final llegó Novillas, pero no anduvo inspirado por la fortuna: se guarda gran reserva sobre este hecho, sin embargo que cuenta ya cinco días de fecha, puesto que tuvo lugar el 20 de este.

No sabemos si se confirmarán todas estas noticias; pero, como observarán nuestros lectores, son ya tres las cartas que hablan de la derrota de Castañón; las que hemos copiado de *La Esperanza* y *La Verdad* y esta nuestra.

Todos los periódicos han hablado de la detención del director de la *Epoca*, Sr. Escobar, por las fuerzas carlistas, habiendo dicho el *Imparcial* que el marqués de Valdespina puso a dicho señor en la alternativa de volverse a Francia ó ser fusilado, si bien luego le dejó seguir su viaje dándole un plazo.

La *Epoca*, tomando pie de esto, cuenta lo sucedido, diciendo:

«Hay algunas inexactitudes en el anterior relato que nuestra imparcialidad nos obliga a desvanecer. De regreso de Francia, el Sr. Escobar tomó el camino de Navarra porque se le aseguró que estaba perfectamente seguro y que ningún entorpecimiento se oponía al tránsito de los viajeros pacíficos. Sin ocultar su nombre, con el pasaporte que había obtenido en Madrid y con la confianza que le inspiraba la conducta leal que ha observado siempre respecto de todos los partidos, entró en España por la aduana de Dancharria, ocupada hace ya meses por los carlistas, que reconocen los equipajes y cobran los derechos como si sirvieran a un gobierno perfectamente constituido.

«Debe el Sr. Escobar hacer constar que el señor Echeverría, administrador por los carlistas de dicha aduana, cumple los deberes de su cargo con la mayor corteza, sin dejar ni molestar a los viajeros. Al llegar a la Tejería, venta fronteriza al pueblo de Urdax, que se halla en el fondo de un valle como a un cuarto de hora de dichas ventas, el coche que conducía al director de la *Epoca* y a los señores de Pamplona, se halló ya en medio de fuerzas organizadas de los carlistas, los cuales recibieron afablemente a los viajeros. Unicamente al ser pedidos los pasaportes, el Sr. Escobar observó que el suyo era objeto de particular examen, y que uno de los jefes dijo, que había necesidad de llevarle al jefe superior de la fuerza, que entonces supo el Sr. Escobar que era el marqués de Valdespina, investido con la categoría de general jefe de estado mayor general. Trascorrido largo rato, después que los viajeros hubieron acabado de comer, llegó un comandante, el cual intimó al Sr. Escobar que inmediatamente regresara a Francia sin seguir adelante su viaje.

«Nada agradable era la noticia para quien venía al lado de su familia a continuar sus tareas ordinarias, y confiado el Sr. Escobar en la caballerosidad del marqués de Valdespina, solicitó de él una entrevista que le fuese inmediatamente concedida en el vecino pueblo de Urdax, a donde se dirigió el Sr. Escobar a pie, bajo la influencia de un sol canicular, acompañado de un colega carlista que allí casualmente se encontraba, y a quien el Sr. Escobar da las gracias desde las columnas de la *Epoca* por su hidalgo comportamiento.

«Cuando nuestro director llegó a Urdax observó cierta curiosidad en la fuerza allí diseminada sin que quisiera llamarla agitación, porque en realidad no fue objeto del menor insulto, y conducido a presencia del señor marqués de Valdespina, que ocupaba una de las casas principales del pueblo, rogó a dicho señor que se sirviera decirle, si en ello no había inconveniente, cuál era la causa de que no se permitiera continuar su viaje a una persona pacífica que no ocultaba su nombre y que no había variado en encomendarse a la generosidad de un partido que estaba en armas. Aquí es curioso reproducir las propias palabras del señor marqués de Valdespina, porque ellas demostrarán a los periódicos carlistas como pueden estos desde Madrid sin correr riesgo alguno y sin más que sus hábitos de desfigurar las discusiones poner en gravísimo peligro a personas que durante una larga existencia consagrada toda al servicio de su país han procurado siempre encerrarse en los límites de una polémica mesurada. «¿Cómo! exclamó el señor marqués de Valdespina, dirigiéndose al Sr. Escobar. ¿Se atreve V. a preguntarme cuál es la causa de que yo no deje pasar por el territorio de mi mando al director del periódico que más daño hace a la causa carlista? Los insultos diarios, las imposturas, los ataques violentos que de la *Epoca* recibe el partido carlista, me autorizarían en este instante a tomar con V. Sr. Escobar, una medida más severa; pero como nosotros somos caballeros, como nosotros no hacemos nada de lo que Vds. dicen, me contento con enviarle al otro lado de la frontera.»

«No era posible interrumpir al señor marqués de Valdespina, que como todo el mundo sabe, padece una sordera pertinaz; pero cuando hubo acabado, el Sr. Escobar pidió permiso para hablar, y por conducto de la trompeta que acompañaba siempre al general jefe de estado mayor, hizo a este la siguiente sencilla pregunta:—«Lee Vd. *La Epoca*, señor general?—No, señor, contestó este; pero lo lo que dicen todos los días nuestros periódicos.—Pues ahí está el error, replicó el Sr. Escobar; porque usted juzga por la polémica apasionada, y no siempre veraz de los periódicos carlistas, los cuales suelen hacer más daño que provecho a la causa que defienden.—Quizá no vaya usted descaminado, dijo el anciano marqués de Valdespina; pero no es menos cierto que su periódico de Vd. nos hace un daño infinito en el extranjero, y que por lo mismo mi medida está perfectamente justificada.»

«En este tono siguió la conversación, ya cortés y amigable, y el Sr. Escobar no refirió el juicio que al señor marqués de Valdespina merecía la conducta del Curia Santa Cruz, limitándose a decir, porque los señores personales nos son enojosos, que al fin al director de *La Epoca* le fué facilitado un pase, que textualmente dice así:

Al margen:  
Dios, patria y rey.—Comandancia general de Navarra.—El sello de España.—Provincias Vascongadas y Logroño. E. M.—Vale para el viaje.

«Pasa a Pamplona D. Ignacio José Escobar, y por lo tanto, ruego a las autoridades no le pongan impedimento en su viaje.

Urdax, 21 de Junio de 1873.—El general jefe de estado mayor general, marqués de Valdespina.

Hemos creído necesario entrar en estos pormenores enojosos por ser personales; pero a los cuales nos obligaba nuestro propio decoro, en vista de las inexactitudes cometidas en las breves líneas de nuestro apreciable colega *El Imparcial*; y no seríamos justos si no declaráramos que aparte la desazón del primer momento, el Sr. Escobar no tiene sino motivos de gratitud respecto del señor marqués de Valdespina y de las diferentes fuerzas carlistas que halló en el tránsito, porque es de advertir que desde la frontera a Pamplona no se tropiezan más fuerzas del Gobierno que las reducidas y más encerradas en Elizondo y en Santesteban. Pero si en vez de ser el marqués de Valdespina el autor de la detención, el Sr. Escobar hubiera caído en manos de otro jefe menos escrupuloso, ya ven los periódicos carlistas a lo que su intemperancia de discusión y su lujo de epítetos y de desfigurar la verdad, habría podido dar lugar, aunque estemos seguros de que no se habrían consumado nunca de ser involuntarios promotores de la desgracia ocurrida a un compañero y leal adversario.

Según se ve, el director de la *Epoca*, con las buenas formas que le son propias, no encuentra otra manera de disculparse y espiclar las atenciones que ha debido a los carlistas y a un periodista católico-monárquico, —atenciones muy naturales en ellos,—que hablar contra los diarios defensores de la legitimidad, a quienes pretende hacer responsables de los disgustos que ha podido pasar. Nosotros no hacemos nada de más al demostrar palpablemente y con notoria justicia, que la *Epoca* es uno de los periódicos más perjudiciales a la causa de la patria y de la sociedad; y muy dañoso a los carlistas, por acoger y propagar cuanto contra ellos inventa la maledicencia, y no hemos formulado jamás contra ese periódico acusación falsa ó calumniosa.

No hacemos otros comentarios porque agradecemos a la *Epoca* que una vez siquiera haya hecho justicia a los carlistas levantados en armas.

Ha pasado la noche y todavía no hay ministerio; en el Consejo de ministros celebrado ayer no se acordó nada definitivo, quedando las cosas lo mismo que se encontraban, y sin que el Sr. P. dejase entrever su pensamiento respecto al modo de salir del pantano en que se encuentra metido con las facultades que le fueron concedidas por la Asamblea.

La mayoría que creía segura la formación de un Gabinete homogéneo, compuesto de hombres de la derecha, empieza a desconfiar del Sr. P., quien parece que intencionalmente para dar lugar a lo que los *barbaros*, (así fueron llamados los voluntarios de la República en la sesión del sábado), tomen cartas en el asunto y obliguen al jefe del Poder ejecutivo y a la Asamblea a votar un ministerio compuesto de hombres de los dos lados de la Cámara, con lo cual no se habrá adelantado un paso y quedarán las cosas en el mismo estado que tenían al inaugurarse sus tareas las Cortes en los últimos días del pasado mes.

Muchos se preguntan el motivo de esta conducta del Sr. P. y no se adivinan cuál será el pensamiento de este al proceder con tan desusada lentitud en asunto tan grave y perentorio como es la formación de Gobierno. Para nosotros esto no tiene dificultad alguna y vemos con toda claridad los proyectos del jefe del Poder ejecutivo.

Uno de los grandes errores de la derecha ha sido el depositar su confianza en el señor P. y Margall, y a quien no solo no ha representado nunca los principios que esta sostiene, sino que por el contrario los ha combatido en la prensa, en el directorio y la en minoría republicana de las últimas Cortes.

Este error, al que ha contribuido en gran parte el Sr. Castelar, cuya palabra está siempre destinada a sostener cosas funestas, ha entregado atada de pies y manos a la mayoría al Sr. P., que quiere plantear todas, absolutamente todas las aspiraciones de la izquierda, diferenciándose únicamente de los más demagogos, en que con más talento pretende sustituir los procedimientos de la fuerza con acuerdos de la Asamblea, sustituyendo a la revolución de las calles la revolución de la *Gaceta*.

Y no se diga que la mayoría ha pecado por ignorancia, que tanto sabía ya, porque en su último programa se lo había dicho el Sr. P., que todas sus soluciones eran socialistas y que estaba más cerca de Orense y Díaz Quintero que de Castelar y Salmerón.

Es esto tan cierto, que en la discusión del sábado tuvieron buen cuidado los oradores de la izquierda de protestar una y otra vez de que tenían plena confianza en el Sr. P., cuyas doctrinas les satisfacían por completo.

En esta situación no le queda otro recurso a la mayoría que desandar el camino hasta aquí corrido, retirando su confianza al señor P. para depositarla en Castelar ó Salmerón, ó resignarse a sufrir las consecuencias

de su falta. Lo primero es peligroso, porque sería el primer paso en dirección de una política que se llamaría conservadora dentro de la República, política que no tolerarían los elementos demagógicos, pujantes hoy más que nunca, y poco dispuestos a consentir conservadurismo de ningún género; y lo segundo equivaldría a la completa anulación de la derecha, cogida en sus propias redes y obligada a pasar por todo lo que quiera el señor P., empezando por un ministerio heterogéneo con programa avanzado.

Esta es la situación en que se halla la derecha de la Cámara con respecto al presidente del Poder ejecutivo, y de aquí las grandes dificultades para que se resuelva la crisis ya declarada, y la negativa de los hombres de importancia de la mayoría, como los Sres. Abarzuza, Carvajal, Maiso-nave y otros a formar parte de un futuro Gobierno, donde saben de antemano que no han de poder plantear sus principios.

El centro reformista, por su parte, se opone también a prestar su apoyo al Gobierno que forme el Sr. P., si este insiste en que se suspendan las garantías, cosa a la cual se opone el centro, en nombre de la consecuencia y con arreglo a las doctrinas que siempre han predicado.

No sabemos si esta tarde antes de salir el correo se llegará a una avenencia; si así fuese, lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

Todas las noticias y pormenores relativos a los sucesos de Galicia que la prensa no ministerial publica, convienen en que los católicos de Bande y otros puntos han sido víctimas de una crueldad espantosa, cuya memoria durará largo tiempo para oprobio de los que la han consentido y autorizado. No son los periódicos carlistas los únicos que reciben noticias desconsoladoras sobre este particular: también los periódicos liberales publican cartas sobre la matanza que hacen temblar de ira al alma mejor templada.

De una carta publicada por *La Iberia* resulta que la manifestación de Guinzo de Limia era pacífica, y que el capitán de la compañía de Mércia residente en dicho pueblo, al oír las voces de los manifestantes, dispuso que se les hiciera fuego, resultando nueve *seditiosos* muertos y gran número de heridos.

En Bande donde la reunión de gentes fue mayor y más acalorada, se presentó el teniente coronel D. Robustiano Erles, también con fuerza del regimiento de Mércia, un escuadrón de caballería y guardias civiles:

«El somaten, añade, no estaba ya en la villa; pero fué atacado, fogoneado y acauchillado, terminándose esta cruel escena dentro de la misma villa.

Pasaron de 50 los muertos; los heridos son muchísimos, y las víctimas, según se asegura, son de toda edad, sexo y condición.

Se refieren episodios horribles. En una casa donde se refugiaron seis u ocho fueron sacrificados todos, y con ellos los moradores de ella. Un anciano de ochenta años fué también víctima del ataque. Los que conducían en carros los heridos abandonaban sus vehículos a la entrada de la localidad, porque a pesar de su importancia esta misión no eran respetados.

El país viste luto general, y la provincia está consternada.

Las heridas que se han reconocido aparecen recibidas por la espalda, y los soldados no han tenido ningún muerto, y solo, al parecer, un herido en una mano.

Han venido a la capital unos cuarenta presos, hombres humildes, algunos valetudinarios, que niegan haber tomado parte en la manifestación, y en una caballería traía la columna unas diez malisimas y diferentes armas.»

El corresponsal concluye pidiendo que el Gobierno castigue a los culpables de estas matanzas; también lo pedirá el pueblo gallego; pero es de esperar que los jefes de Mércia reciban por castigo algún ascenso ó gracia de los que se llaman defensores de la justicia y del pueblo.

De la Puebla de Sanabria escriben a varios periódicos dando cuenta de la manifestación católica celebrada contra la impía disposición relativa a la tasación de los templos, y que fué un acto tiernísimo y consolador. El municipio cooperó a él y los vivos a la religión, a Pío IX y a nuestros derechos religiosos fueron incesantes y entusiastas.

Así debe proceder el pueblo en estos asuntos. Cuando ve brutalmente amenazados sus más preciosos derechos, es menester que resuelva por sí propio muchas dificultades y que no vacile en el cumplimiento de sus deberes.

Sábese que el Sr. Tutan celebró ayer una larga entrevista con el Sr. Cantero, gobernador del Banco. De esto deduce un periódico que tanto ha apretado el Sr. P., que al fin y al cabo se muestra resignado al Sr. Tutan a aceptar la cartera de Hacienda, y que por eso decía hace dos días el mismo periódico noticiario, que en concepto del Sr. P., no era tan disparatado el pensamiento de la emisión de papel-monedá.

Otra prueba hay de que volvemos a las andadas de los billetes, ó papel-monedá de circulación forzosa, y es que ayer varias personas que quisieron hacer compras con billetes del Banco, se volvieron a sus casas sin los efectos que necesitaban, pues ni en las tiendas de comercio, ni en los estancos, quisieron admitir en pago los referidos billetes, que tampoco reciben ya muchos caseros en pago de alquileres.

No debe confiarse mucho en que esta emisión pueda producir grandes resultados, cuando, a pesar de estar a 25 de Junio, todavía no se piensa nada respecto del pago del cupón, el cual se descontaba ayer en Bolsa con la friolera de un 60 por 100 de pérdida.

Que los republicanos saben vivir a costa de la nación es una cosa evidente y que causa extrañeza a los mismos conservadores, maestros en tan provechoso arte. Así lo demuestran las siguientes líneas de un periódico:

«El Sr. Rubau Donaden cree que es aún copresidente del Consejo, pues sigue tranquila y confortablemente instalado en el suntuoso edificio de la calle de Alcalá. Allí recibe, despacha, y se sacrifica por las patrias catalana y española.

Otro tanto hace el Sr. Sardá, secretario particular que fué del fugitivo Figueras.

Nada, nada, que les regalen la casa y el mobiliario; ¡para lo que faltan!...

Ayer noche celebró su acostumbrada reunión el club federal establecido en Capellanes, uno de los más importantes de los que en la actualidad funcionan en Madrid.

Presidió el ciudadano Altolaguirre, discutiéndose una proposición para que el club convoque por sí a elecciones municipales, haciendo caso omiso de las leyes de la Asamblea.

Como de costumbre, se pronunciaron discursos incendiarios, y hubo ciudadano que dijo cosas que no podemos reproducir, pues aunque hablo poco, en cambio fué expresivo en extremo.

El punto en el cual convinieron todos los oradores, fué en que la Asamblea y el Gobierno son traidores a la causa de la República, y deben ser castigados, por no llevar adelante las reformas que solemnemente habían prometido al pueblo.

La proposición que se discutía quedó pendiente de aprobación hasta la sesión de hoy, en que según se nos dice, hablarán algunos oradores para continuar acriminando al Gobierno y proponiendo medidas radicales, que pueden muy bien ser el programa anticipado de un comité de salud pública.

La Igualdad se opone resueltamente a la formación de un ministerio de la derecha y dice:

«Una tendencia decididamente conservadora en la Cámara como en el ministerio sería hoy profundamente anómala, porque esto representaría, no la conservación de las instituciones republicanas, puesto que la República nada ha creado aun, sino la conservación de la obra de los Gobiernos monárquico-constitucionales, del doctrinarismo y de la mesocracia.

No es esto decir que nosotros pensemos hoy de plantearse de una vez y como por sorpresa todas las reformas que se ocuren a un espíritu fogosamente revolucionario, ni que en esto se proceda atropelladamente, sin orden ni concierto.

Un ministerio homogéneo que representase al centro de la Asamblea sería el que, a nuestro modo de ver, respondería mejor a las exigencias de las circunstancias y de la opinión, y podría reunir mayores condiciones de viabilidad.»

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores el fallecimiento del brigadier carlista Arjoa, uno de los jefes de la guerra civil de los siete años, en la que demostró sus dotes militares. Rogamos a nuestros suscriptores rueguen a Dios por el alma del antiguo caudillo de la causa legitimista.

Por la vía de Nueva-York hemos recibido las siguientes noticias de la isla de Cuba:

«HABANA, Junio 4.—Se han recibido telegramas oficiales anunciando que en las montañas de Guaimaro han sido muertos 30 insurgentes, y en las de Lázaro 7.

Ha sido capturado Félix Aguirre, que se fingía coronel entre los insurrectos y pertenecía al estado mayor del finado Agramonte.

Modesto Díaz se está retirando de la sierra de Bayamo para Manzanillo, perseguido por una fuerte columna española.

Los republicanos que estaban presos en Remedios han sido puestos en libertad.

Hoy apareció el nuevo periódico republicano *La Legalidad*, y en su artículo editorial dice «que el capitán general Pictet no ha renunciado, y que ni él ni sus sucesores serían ciegos instrumentos de intereses privados, como sucedía con los anteriores capitanes generales.» Los republicanos están aumentando diariamente sus filas, y el partido principa a exhibirse fuerte.

La Voz de Cuba dejará de publicarse el 30 del presente, fecha en que se refundirá en la *Constitución*.

«HABANA, Junio 5.—Según un telegrama que se ha recibido aquí, ha ocurrido un encuentro en las montañas de Barajá, donde los insurrectos perdieron 74 muertos. De los españoles murieron 19 hombres y 42 quedaron heridos.

El Sr. Price continúa en la fortaleza de la Cabaña.

El Sr. P. asistió anoche a la inauguración del Casino-Ateneo federal.

«Almeaar... por la derecha... eeeh!... ¡Por la izquierda... eeeh!

El Ayuntamiento de Madrid no ha podido celebrar ayer sesión por falta de asistencia de los señores concejales.

Lo de siempre.

Un despacho de Nueva-York, fechado el 16, dice que los insurrectos cubanos habían sorprendido a 90 españoles, matando a 20.

Según *La Correspondencia*, se halla muy adelantada la causa que instruye el juzgado correspondiente, sobre los sucesos que ocurrieron en la celebración de la última subasta del ayuntamiento.

El Sr. Tutan ha sido ya clasificado con el haber anual de 30.000 reales.

Aquí el que no corre, vuela.

Según *La Correspondencia*, es muy posible que sea derogado un decreto recientemente emanado del ministerio de Fomento, referente a obras públicas.

¿Y el de enseñanza?

## SEGUNDA EDICION.

Hé aquí el sentido discurso con que el Padre Santo contestó al mensaje del patriado romano; según lo publica el *Diario de Florencia*:

«Agradezco de todo corazón los nobles sentimientos que me habéis manifestado, y en cambio quiero dirigiros algunas palabras antes de daros la bendición que me pedís.

«Ninguno de vosotros ignora indudablemente lo que refiere la Sagrada Escritura, de un príncipe oriental, grande por su poder y riquezas, de que hizo alarde en un solemne banquete, al cual convidó en distintos días, a las diferentes clases de sus súbditos, empezando por los grandes y nobles. Todos acudieron gustosos y alegres al convite, y admiraron la riqueza de los muebles, el esquisito gusto y abundancia de los manjares, y lo delicado de los vinos y licores.

«No hacéis lo mismo vosotros, nobles y pa-

triciós de Roma; vosotros pisáis este palacio no para sentaros a una mesa abundantemente provista, sino para participar de la tristeza de vuestro Padre; y esto sois infinitamente más nobles que aquellos de quienes acabo de hablar.

«Venís, en verdad, a visitarme gustosos, y con esta visita prácticalis estis a sententia del Espíritu Santo: *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum convivii*. Vale más ir a la morada del Vicario de Jesucristo, que a los Tabernáculos de los pecadores. Vale más protestar y seguir protestando (*riprotestare*) con él, contra la injusta usurpación del poder temporal, de las propiedades de la Iglesia, de la libertad de asociación, tan altamente proclamada, pero de hecho concedida tan solo a todo lo anticristiano, a todo lo contrario a la moral y necio a la sociedad, mientras se niega a todas las instituciones de la Iglesia de Jesucristo. ¡Oh! sí; vale más repetir las protestas contra las injustas violaciones, que participar del falso júbilo que los violadores fingen a los ojos de la muchedumbre, para tratar (aunque en vano) de destruir en los ánimos la mala impresión del daño causado.

«Bendigo a Dios, puesto que venís a consolar a su indigno Vicario y uniros a él, por lo menos tácitamente, para condenar los grandes males cometidos. El medio más poderoso que pueda oponerse a estos males, es la oración, y en estos días convida la Iglesia a sus hijos a reunirse para acompañar a su Divino Fundador, llevado triunfalmente por plazas y calles en los países católicos.

«Triste cosa! Mientras que así se honra justamente a Jesucristo en todos los países donde hay católicos, aun allí donde viven bajo la dominación de los infieles, en Roma, (¿quién lo creía?) dentro del catolicismo, los fieles no pueden reunirse en derredor del Santísimo Sacramento en las calles públicas sin exponerse a odiosos y cobardes insultos, por lo que ha sido preciso limitar la ceremonia santa al recinto de los templos. El área del Antiguo Testamento no pudo durante cierto tiempo ser llevada en procesion por las calles de Jericó y fué necesario limitarse a llevarla por extramuros, pero al séptimo día las murallas cayeron y los hebreos entraron en la ciudad. Imitemos este ejemplo: nosotros también oramos y acompañamos al Divino Salvador en las modestas procesiones que por ahora podemos hacer. Dios se encargará de lo demás.

«Si mis pecados no son un obstáculo, espero que podremos repetir con el psalmista: *ad vesperum demorabitur fletus et ad matutinum letitia*. Nosotros hemos sufrido por lo pasado y hemos padecido tribulaciones: *ad vesperum demorabitur fletus*; pero lucirá al fin la aurora de la paz y la alegría: *ad matutinum letitia*.

«Sea la bendición que en este momento debemos implorar de nuestro Padre la prenda de este porvenir; mas para merecerla y obtener que de ella saquemos mayores frutos, prosternémonos ante Él, como Jacob ante Isaac, el cual, sintiendo el olor de los vestidos de su hijo, levantó la mano, y con gran gozo le dió una amplia y abundante bendición. Nosotros también debemos ser el buen olor del Cristo: *Christus bonus odor*, y para que esta bendición permanezca siempre sobre nosotros, acerquémonos a él con la humildad propia de hijos y con la firmeza y la constancia natural de los combatientes, y pidámosle la virtud necesaria para abominar y condenar todo el mal que se hace en este valle de miseria, y especialmente en esta pobre ciudad.

«Sea con vosotros y con vuestros hijos, durante la vida y en el momento de la muerte, la bendición que os doy en el nombre de Dios, para que todos seáis salvos y podáis bendecir y alabar al Señor durante la eternidad de los siglos.

«Benedictio Dei, etc.

La Agencia Havas ha transmitido a los diarios franceses un extracto del discurso pronunciado el 18 de Junio por Su Santidad delante del Colegio de Cardenales. Como esperamos recibir íntegro este documento, no publicamos este incompleto extracto.

Los periódicos legitimistas y católicos de Francia piden al mariscal Mac Mahon que declare beligerantes a los carlistas.

También el popular *Paris-Journal* pide lo mismo en un importante artículo. Este periódico funda su opinión en que en España no hay verdadero Gobierno constituido, en que el ejército carlista es el único poder material organizado, así como el Clero es el único poder moral, y en que conviniendo a Francia que el orden reine en España, solo al carlismo podrá deberse esto.

El día 18 se cantó en San Pedro de Roma un solemne *Te-Deum*, al que asistió el Papa desde una tribuna.

El Consejo superior de la *Juventud Católica* italiana ha dirigido un magnífico mensaje a los Padres Generales de las Ordenes religiosas, para protestar contra la ley aprobada por la Cámara subalpina.

Según un periódico de Bruselas, el sah de Pérsia conferenció largamente con el Nuncio de Su Santidad en la recepción que dió al cuerpo diplomático. El sah manifestó las mayores simpatías hacia el Papa a quien hubiera querido visitar, y se mostró admirado por la firmeza con que Pío IX defiende, dijo, sus incontestables derechos.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la siguiente carta que copiamos del *Diario de Zaragoza*, según la cual se confirma la derrota de la columna Castañón:

«TALLA, 23 de Junio de 1873.—Hemos tenido en Lecumberri las facciones reunidas de Ollo, Dorregaray, Lizarraga, Elio, Rada, Lera, y otras insignificantes, en número de 6 a 7.000 hombres, tres días; habiendo salido por fin el viernes ó sábado con dirección a las Alencúas, en cuyo punto, según nuestras noticias, quería Novillas darles el golpe que tanto esperamos y que nunca llega, porque nunca le salen bien los planes a dicho general, como así ha sucedido ahora.



El resultado ha sido sangriento por las dos partes, en particular por nuestras tropas; en este día ha habido tres ataques; primero, ataque de Lizarrá, por el Cura Santa Cruz.

Ataque de escaramuzas, que así se puede llamar, lo de Arellano. En este punto fue atacada la partida de Justo Aldea; de esto se tienen pocas noticias; Villapadierna se retiró a Lerín.

Ataque de las alturas de Murietta dado por Castañón. A las tres de la tarde del día 20 avisó dicho jefe las alturas, en donde tomó posiciones, á todo el grueso de la división, menos á Dorregaray, que acudió momentos antes á favorecer al cabecilla Aldea, los cuales se posicionaron de otra altura mayor que la en que estaba Castañón, dividiéndose en dos cuerpos: el segundo cuerpo bajó á posesionarse de otra altura, dejando en el centro la columna; entónces es cuando Castañón principió á hacer disparos de cañón, sin duda para avisar á las columnas más inmediatas; pero Elio, viendo la fuerza que era inferior, pues sólo contaba con 1,200 á 1,500 hombres, tomó parte en el combate que duró hasta las seis y media.

La lucha ha sido sangrienta y la tropa tuvo que retirarse á Murietta, abandonando el campo. Esta es la noticia más digna que tenemos, aunque han corrido á última hora de que los que habían atacado á la facción eran Portilla y Novillas, desorganizándola y haciéndola 500 bajas. Pero como una mala noticia de esta clase hubiera bastado para que se retrayesen muchos que han marchado de estos pueblos inmediatos y de esta misma población estas dos cosas, y que están esperando hacerlo en mayor escala apenas cuenten con armas, teniendo los avisos seguidos de todo lo que ocurre, aunque estén á 10 leguas de esta, se nota en la alegría de ellos que van robando desearo por la calle y poco menos que insultando.

Los ministros todos, á excepción del de Gracia y Justicia, han acudido hoy al Congreso, tomando asiento en el banco azul. Interpelado el Sr. Pi por un diputado acerca del estado en que se encuentra la crisis anunciada en la tarde del lunes, ha contestado que no puede dar explicaciones á la Cámara acerca de este asunto, hasta el día en que se presente con el nuevo ministerio.

Esta contestación ha producido un efecto desagradable en ambos lados de la Cámara.

Esta tarde han celebrado una conferencia los Sres. Castelar, Salmerón y Canalejas, con objeto, según se dice, de arreglar ciertas diferencias que han surgido en la comisión de redacción de la Constitución federal.

Los intransigentes siguen mirando con desconfianza á esta comisión, asegurando en voz alta muchos de ellos que no esperan nada bueno de los individuos que han de redactar el futuro Código fundamental de la nación.

Cundo el disgusto entre la mayoría al ver la calma con que procede el Sr. Pi en la cuestión de formación de un nuevo Gabinete.

Algunos hombres importantes del republicanismo auguraban esta tarde que si las cosas seguían así, sería preciso tomar una determinación enérgica, que obligue al señor Pi á corresponder mejor á la confianza que en él ha depositado la mayoría.

En cambio de este disgusto, muchos individuos de la izquierda no se recatan para asegurar que está más cerca de lo que se cree la formación de un Gabinete con programa avanzado.

Todo hace creer, á pesar de esto, que en lo que falta de semana no se resolverá la crisis, pues así parece que lo desea el dictador votado el sábado último por los mismos que hoy le motejan y censuran.

Los sucesos de Sevilla han sido más graves de lo que se ha dicho en los primeros momentos, habiendo habido una lucha sangrienta entre el pueblo y la escasa fuerza de Guardia civil que había en aquella población.

Han muerto varios individuos de este cuerpo y algunos carabineros, asegurándose también que dentro de la villa se había formado una junta revolucionaria.

Esta tarde un diputado, en sesión pública, ha rogado al señor ministro de la Guerra que para calmar la ansiedad pública tuviese á bien dar lectura á la Cámara de los telegramas últimamente recibidos del Norte.

El Sr. Estévez no ha querido acceder á los deseos del diputado á que nos referimos, prestando que no los había traído y no podía por consiguiente leerlos. Después de esto el mismo señor ha insistido en que ya que no pudiesen ser leídos, se dijese al menos el contenido de ellos.

De no muy buen talante se ha levantado el ministro de la Guerra manifestando con tono seco y desabrido, que los telegramas en cuestión se refieren á sucesos que no deben ser conocidos por la Cámara.

En vista de esto hay gran ansiedad entre los republicanos, que no auguran muy bien de esta contestación del Sr. Estévez.

En vista de esto nos explicamos perfectamente la falta completa de telegramas que hay hoy en los centros oficiales, de donde han sido retirados los que habitualmente se ponen á disposición de la prensa.

#### ASAMBLEA REPUBLICANA.

A las tres se abre la sesión. Se lee el acta, y multitud de diputados piden la palabra.

En el banco azul, como si no ocurriese nada de particular, están sentados los ministros de Guerra, Marina, Fomento y Estado.

El Sr. Benot sube á la tribuna y lee un largo preámbulo, al que sigue un proyecto de ley sobre horas de trabajo y enseñanza obligatoria de los niños que asisten á las fábricas.

El Sr. Del Río pregunta al Gobierno si sabe que la población de Sevilla se ha sublevado, trabándose una lucha sangrienta entre los voluntarios de la República y la Guardia civil, la cual ha tenido que encerrarse, primero en la fábrica de tabacos, y abandonar más tarde la ciudad, donde se ha formado una junta revolucionaria.

Concluye preguntando si está dispuesto el Gobierno á hacer que se respete la ley por todos.

El Sr. Pi manifiesta que los sucesos de Sevilla no son tan graves como se dice, y que todo ha quedado reducido á que el pueblo se ha apoderado de la Maestranza, tomando las armas que allí había, sin que pudiese impedirlo la autoridad militar ni la civil, por no tener fuerzas.

Asegura que muy en breve llegarán fuerzas á Sevilla, y quedará todo tranquilo.

Se hacen algunas preguntas sin importancia. El Sr. Azaña pregunta si es cierto que el Gobierno está en crisis y si el Sr. Pi puede dar explicaciones sobre el estado de esta.

Pregunta al ministro de la Guerra si tiene inconveniente en leer al Congreso los últimos partes recibidos del Norte.

El Sr. Pi dice que no da cuenta del estado de la crisis, porque la proposición votada por las Cortes sólo le impone la obligación de exponer al Congreso la resolución de la misma.

El Sr. Estévez dice que no lee los telegramas recibidos del Norte porque no los tiene.

El Sr. Suñer pide un estado de las cantidades pagadas desde el 24 de Abril.

Pregunta también cuándo traerá su dictamen la comisión que entiende en la cuestión de suspensión de garantías.

El Sr. Olave pregunta si sabe el Gobierno que la compañía del Norte ha firmado un contrato con los carlistas.

Si está dispuesto á que no pasen mercancías por las provincias que ocupan los carlistas; y por último, si el Gobierno está dispuesto á castigar á los gobernadores que imponen contribuciones faltando á la ley.

Como de costumbre el Sr. Olave sostiene un pugilato de palabras con el presidente.

El Sr. Azaña reproduce su anterior pregunta, para que el Gobierno lea los telegramas recibidos del Norte ó al menos su espíritu, puesto que el ministro no los ha traído á la Cámara.

El Sr. Estévez dice que no puede hacer lo que se le pide, pues estos telegramas se refieren á cosas que no puede revelar.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 24.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés á 56-07 1/2. El 5 por 100 id. á 91-50. El exterior español á 20-00. Consolidados ingleses á 92 3/8. Bolsin.—El exterior español viejo á 19 9/16. El interior id. á 15 7/16.

VERSALES, 24 (noche).—Asamblea Nacional.—Se explana la interpelación relativa á los enterramientos civiles. La Asamblea, después de un debate sobre este punto, aprueba la conducta del Gobierno de Lyon por 422 votos contra 261.

#### BOLSA DEL DIA 25.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-45, 55 y 50; pequeños, 16-60; á plazo, 16-60 fin cor. fir. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 21-65, 70 y 60. Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97-00. Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 en interés anual, publicado, 56-70, 75, 50, 25, 55-00, 55-00, 55-75 y 25; no publicado, 55-00, fin cor. vol.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 56-25, 55-75 y 50.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 71-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 32-20, 32-00 y 32-05.

Idem id. nuev-s., publicado, 31-10, 31-00 y 31-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 154-00 d.

#### VARIEDADES.

El número de *La Cruz* de este mes contiene las siguientes interesantísimas materias:

Allocuciones de Su Santidad.—Sermónes de San Vicente Ferrer.—Sermón de Santiago, por el señor Obispo de Jaén.—Oración fúnebre en las honras de Cervantes, por el señor Obispo de la Habana.—Carta de Su Santidad al metropolitano y sufragáneos de Sevilla.—Pastoral de los Obispos reunidos en Fúida.—Carta del señor Obispo de Ginebra.—Obra para el sostenimiento del culto y Clero, por el señor Obispo de Canarias.—Resoluciones de la Sagrada Congregación sobre la Misa *pro populo*.—Idem sobre la canonización del venerable siervo de Dios Fray Andrés de Búrgio.—Idem sobre exequias de religiosos.—Tiene el sacerdote obligación de rezar el cántico *Benedictus*, inmediatamente después de la Misa?—Los días de fiesta, por donña María del Carmen Jiménez.—La infracción del domingo y las últimas calamidades de Francia.—La Iglesia en el cabo de Buena-Esperanza.—Meeting católico en la Gran Bretaña.—Los Jesuitas en Oriente.—Contestación de D. Vicente de la Fuente á unas reflexiones sobre el cisma de Cuba.—Una lección de los republicanos de América á los republicanos de Europa.—La persecución en Alemania.—Protesta de los Obispos prusianos.—La persecución al catolicismo en Cádiz.—Los beneficios de la persecución.—Los iconoclastas del siglo XIX.—Necesidad de una religión, recomendada por los sabios de la gentilidad.—¿Quiénes son católicos?—Una estética del siglo XIX.—A Jesús Sacramental (poesía).—La Blastemia.—Conjunto de obras de piedad y mortificaciones de las Hijas de María de Molina de Aragón.—El Ave María del Milion.

AGENCIA EN ROMA DE LA REVISTA RELIGIOSA *La Cruz*.

Esta Agencia se encarga de promover y activar en Roma el pronto despacho de todas las peticiones y dispensas que se dirijan por su conducto.

Se darán á los señores curas párrocos y particulares los detalles que deseen sobre las dispensas matrimoniales, que pueden dirigirse prescindiendo de la Agencia oficial de peticiones, con gran economía de tiempo y de dinero.

*La Cruz*, Revista religiosa de España.—Sale el día 19 de cada mes en un cuaderno de 130 páginas en 4.º español. El precio de suscripción es á razón de CUATRO REALES Y MEDIO cada mes. No se venden números sueltos, porque cada semestre forma un tomo voluminoso.

Para suscribir remitir el importe al Administrador de *La Cruz*, calle de San Roque, número 8, segundo.—MADRID.

#### NOTICIAS GENERALES.

La recandación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteaer en Madrid 15.816 pesetas, 60 céntimos.

#### Dice un periódico:

«Están llamando la atención en París las conferencias de M. Michon sobre la grafología ó arte de juzgar á los hombres por el examen de sus autógrafos.»

M. Michon toma un manuscrito, y fijándose en una multitud de rasgos y detalles que pasan desapercibidos para la generalidad de las gentes, deduce el carácter de su autor: si el grafólogo triunfa en la discusión á que ha invitado á los que duden de su método, con el examen de un escrito se tendrá una especie de fotografía moral del que lo hizo.

M. Michon dice que ha aplicado á este análisis las mismas reglas de Jussieu, clasificando diferentes grupos de escrituras en familias, como el sabio botánico dividió también en familias á las plantas.

La grafología había sido intentada por Labat, que profetizó su futura importancia. Las conferencias de M. Michon se verifican en el boulevard de los Capuchinos; de todos los países le remiten autógrafos, sobre los cuales emite inmediatamente su opinión el fundador ó propagador de la nueva escuela.

#### Leemos en un periódico de Barcelona:

Uno de estos últimos días el dueño de una casa de campo del Píxat al pasar por la guerra que separa dicha población de la de San Gervasio fué acometido por dos sujetos provistos de garrotes con los que le dieron varios golpes que le derribaron, causándole algunas contusiones en la cabeza.

Los gritos que dió la referida persona hizo que se marcharan más que de prisa los agresores, pues habiendo sido oídos sus lamentos acudieron inmediatamente algún vecino y luego dos voluntarios republicanos, sin que pudiesen empuñarlos. El atropellado es dueño de una de las más acreditadas zapaterías de Barcelona y por añadidura entusiasta de la república democrática federal.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Guillermo, confesor. San Eloy, Obispo y Santa Orosia, virgen y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. Santos Juan y Pablo, hermanos mártires, y San Pelayo, mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia Oratorio del Caballero de Gracia, donde continúa la novena del Santísimo Sacramento: á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Pedro Carrasosa, y por la tarde en los ejercicios será orador don Mariano Puyol y Anglada.

Continúa celebrándose la solemne novena de los Sagrados corazones de Jesús y de María, y predicará en la Misa mayor D. Juan José Moreno, y por la tarde en los ejercicios D. Mariano Yagüe.

En San Isidro, San Ginés, San Pedro y en San Andrés, se hará la renovación de Sagradas Formas según costumbre.

VISTA DE LA CÔRTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó en San Sebastián, ó la de la Esperanza en Santiago ó en Loreto.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada:

### NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

escrita en francés por Enrique Lasarre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, publicado francés á la fald de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

#### CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París. EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las CAPSULAS glutinosas de Raquin se toman con facilidad, no producen en EL ESTOMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; ni ACIDOS, ni ERUCTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de opio, incluso con las capsulas gelatinosas.

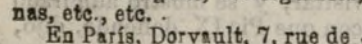
«Su eficacia no ofrece ninguna excepción.» La Academia ha hecho la experiencia con más de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos francos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGETARIO.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Miquel, Escobar, S. Ocaña y Ortega.

#### NO MAS FUEGO.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.



El Linimento BOYER MICHEL de Aix (Provença) reemplaza el fuego sin dejar la menor herida, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las costras reumáticas, los esguinces, mataduras, alcañones, moletas, debilidad de piernas, etc., etc.

En París, Dervault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 rs., Sres. Borrell, M. Miquel, Escobar, Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia. (5533.) (A.)

#### AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria. Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empujado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos; ó impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García, Barcelona, Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

#### BAÑOS SULFUROSOS

DE

### GRÁVALOS.

Sus prodigiosas aguas minerales están situadas en uno de los pueblos más sanos y tranquilos de la nación. Enlazada la nueva carretera con la antigua vía por medio de un puente provisional, queda ya completamente salvada la terrible cuesta. Los coches de dichos baños salen todos los días de la estación de Castejon, á las nueve de la mañana.

#### EL DESPOTISMO

EN

### LA DEMOCRACIA

#### O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

### LA BANDERA CARLISTA

EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español, desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es... 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos... 40 rs. Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma... 10 Obras selectas de Fray Luis de León... 10 Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón... 10

Poesías de D. Luis de Góngora y Argote... 10 rs. La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo... 40 Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto... 2 Biografía y retrato de D. Vicente Manterola... 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en todas nuestras correspondencias de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranza ó sellos.

#### EXAMEN CRITICO

### DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

#### TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. El principio heterodoxo. Libertad de imprenta. El sufragio universal. Teorías sociales sobre la enseñanza. Posesión de la autoridad. Naturalismo.—Felicidad social. Emancipación de los pueblos adultos. División de los poderes.

#### TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna. El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. Epilogo. La administración en las teorías. La administración en la patria.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

#### EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.) ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catartos de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 12 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, Ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Sánchez Ocaña, J. Simón, Hernández, Escolar y Ortega.

#### PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades.

ronca y fúlgida, que es sintoma casi siempre de tisis, y de catartos pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

ferina ó de coque, que acaen con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafético.

catarral ó de contusión y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simón, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campaño, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Afonso, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Olella, D. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcázar, Balido.—Bilbao, Pinado.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.